

CONDICIONES DE LA SUSCRICION

Este periódico se publicará (por ahora) todos los domingos de cada mes.

El precio de suscripción será una peseta al trimestre en toda España si se hace directamente en la Administración, y cinco reales si se hace por medio de corresponsales.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION

En el Estrangero dos francos cada trimestre.

En Ultramar dos pesos al año. Toda clase de correspondencia se dirigirá á la Administración de este periódico, calle de Fomento, 6 y 8, bajo.

Se admiten anuncios á precios convencionales.



BROMAZO PERIÓDICO PARA MÚSICOS Y DANZANTES.

DIRECTOR: A. SANCHEZ PEREZ.

EL SOLFEO

Madrid 4 de Abril de 1875.

ADVERTENCIA.

La acogida que el público ha dispensado á EL SOLFEO, acogida que nunca agradeceremos bastante, y que ha excedido con mucho á nuestras más halagüeñas esperanzas, obliganos más y más á poner de nuestra parte cuanto tienda á corresponder en algun modo á tales favores.

Por el pronto, en vez de aparecer, como habíamos prometido, cuatro veces al mes, EL SOLFEO se publicará todos los domingos. Esta variacion aumenta en cerca de un 10 por 100 los gastos de la empresa: el precio de la suscripción continuará, sin embargo, el mismo. Esperamos que no ha de ser ésta la última mejora que introduzcamos en nuestro periódico.

Con arreglo á lo ántes indicado publicamos hoy el número quinto de EL SOLFEO, que debía aparecer el dia 7.

PRELUDIOS.

Parece indudable que el gobierno no se dispone á exigir nuevos sacrificios al país.

En este sentido preparan la opinion algunos importantes periódicos ministeriales.

(La Bandera Española, 1.º de Abril.)

Nunca mucho costó poco, dice el adagio, y no extrañaría yo que las noticias de La Bandera Española fuesen exactas: porque al cabo, si la paz y la prosperidad son beneficios grandes, no parece natural que se logren realizando sacrificios pequeños. Encuentro, sí, fuera de razon, eso de que algunos importantes periódicos ministeriales—que, siendo ministeriales, importantes son todos—se ocupen en preparar la opinion; que la opinion preparada está desde hace tiempo: diganlo si no el júbilo espontáneo y el general contentamiento con que se acogen por todos los más leves rumores de pacificación posible; bien que, por sabido, se calle lo que esa pacificación había de costarnos.

Y por cierto que estos rumores de paz, ora más verosímiles, ora ménos fundados, han sido en los últimos dias el motivo casi único de toda conversacion en el café y de toda oscilacion en la Bolsa; y digo casi, porque algo, y no poco, han influido en esta oscilacion y en la conversacion aquella las noticias favorables recibidas últimamente de Cataluña, y acerca de las cuales dice con mucha oportunidad La Correspondencia del jueves:

«En el parte telegráfico que en otro lugar publicamos, y en los que hemos dado á luz estos dias, llama la atencion el gran número de prisioneros que se viene haciendo á los carlistas, circunstancia que el público solia echar de ménos en encuentros anteriores.»

Porque, en efecto, solia echarse de ménos esa circunstancia.

No creo yo que determine baja alguna en nuestros fondos la noticia que publicaba El Tiempo del dia 1.º, y que dice textualmente:

«Sabemos que en el tren de esta mañana ha salido, con direccion á Cádiz, el catedrático Sr. Giner de los Rios.

Créese que este viaje está relacionado con una exposicion muy vehemente contra recientes disposiciones del Gobierno.

En el mismo tren iban tambien dos conocidos carlistas, uno de ellos administrador de El Cuartel Real.

Dícese que el viaje de todos estos señores no terminará en Cádiz.»

Los términos en que la noticia está concebida parece que reclaman un Así sea por parte de El Tiempo.—Muchas gracias.

Entre tanto, «la primavera se anuncia brillantísima en Paris. Aquella poblacion se consagra exclusivamente á divertirse, y, verdaderamente, la proclamacion de la República no ha levantado ninguna nube en los ánimos,» lo cual dudaria yo de buena gana si no me lo dijera La Política, cuyo testimonio no ha de parecer á Vds. sospechoso.

Tengan en buen hora los parisienses su brillantísima primavera, mientras nosotros nos damos por muy satisfechos con los pronósticos de nuestro compatriota Castillo, que anuncia para el mes del amor y de las flores lo siguiente:

«En muchas de nuestras provincias, y especialmente en una parte de Europa (Que es tambien de nuestras provincias, como todos sabemos.), se presentarán récias tempestades de viento y granizo. El viento, duro y frio, saltará al cuarto cuadrante (¿Y se hará daño?) siendo causa de grandes frios, y tal vez hielo y nieve en los montes. La lluvia será escasa ó nula en muchas zonas y provincias, y en otras torrencial (Y cuando lloviera habrá todos.), causando más bien daños que beneficios (Vamos, como siempre.) Los mares estarán terribles de tres á cinco dias, experimentándose fuertes calores del 5 al 9.

Dios sobre todo.»

Eso digo yo.

Dios sobre todo, si Vds. no lo llevan á mal.

MOTIVOS.

«La música á las fieras domesticas, y en nuestro corazon, de las pasiones, los salvajes... instintos dulcifica.»

Este aforismo, que ha dado la vuelta al mundo, como Julio Verne, aunque no en ochenta dias, no se debe de seguro á ningun domador de dichas señoras.

Se comprende que las fieras se humillen y se entretengan oyendo los primeros disparos de un clarinete bajo la influencia del soplo vivificador de un aprendiz.

Un solo de flauta afeitado por un barbero, unas cuantas escalas en el piano rascadas por manos inexpertas, ó el rasgueado ó rasgado de una serenata ejecutada á cuatro piés por un sereno, obligarian á huir del mundo á las mismas fieras del desierto de Zhara ó de Marrasquino.

Así me explico yo una porcion de maravillas que, de otra suerte, serian inexplicables.

Lleven ustedes un tigre de Bengala, del propio Bengala, á ver y oír algunas zarzuelas en Jovellanos, y se convierte en borrego.

Un aria de Perotti domesticaria á un gallo inglés.

* *

No hay efecto sin causa, y la música tiene tambien sus motivos.

Algunas veces no puede uno explicarse qué motivos habrá tenido el maestro para sacar de su cabeza tanta nota, ni qué motivos habrá dado el inofensivo público para que le ofrezcan los autores tanto disparate.

Pero, generalmente hablando, la música no puede existir sin motivo, como no puede existir la humanidad.

Por eso habrán ustedes oído decir muchas veces: «Cada loco con su tema». Es decir: cada sugeto tiene su motivo, su razon de sér, su modo de vivir más ó ménos conocido.

* *

Los motivos varean hasta lo infinito, en la humanidad como en la música.

Son reminiscencias, que unas veces se explica el hombre y otras veces no.

(Sobre este asunto consúltese al espiritismo, á los hermanos Davenport y al templete de azúcar del maestro confitero Sr. Fernandez.)

Todos los hombres tenemos nuestros motivos para creerlos tales, nuestros motivos para venir al mundo, á excepcion del padre Adán, que vino sin motivo ostensible y físico.

El hombre se casa por motivos diversos; la mujer, lo mismo.

Cuando un ciudadano se salta la tapa de los sesos, sus motivos tiene.

Los bienaventurados que padecen persecuciones por la justicia, son los únicos que sufren sin motivo, á juzgar por sus propias palabras.

Todos los españoles que hemos sido ministros hemos tenido motivos para serlo y para dejar de serlo.

No conozco ningún rico sin motivo: los que vivimos holgadamente de la prensa, tenemos nuestros motivos para ello.

Los pobres tienen también sus motivos para no tener.

Los maestros de escuela, aunque no los conocen ellos mismos, tienen motivos para no salir de su triste situación.

¿A quién se le ocurre llamarse profesor de primeras letras?

Con estas condiciones es imposible pasar del A, B, C.

¡Ah! Suplico á ustedes que no me condenen sin motivo; buscando, buscando, he tropezado con éste para hacer un *articulito*, y *ecce articulatus*....

Amen.

COMPASILLO.

CANCION.

Serrana hermosa,
vente á la serranía,
deja tu choza.

¡Ay! Vuelve pronto á mi lado á mitigar mis dolores; mira que muero de amores desde que tú te has marchado; mira que tu macarena, la que te quiere y te adora, porque estás ausente, llora, llora lágrimas de pena.

Mi embeleso, mi dueño ingrato y querido, ¿por qué, di, por qué te has ido sin decir: ahí queda eso? ¿No ves que huye la alegría de mi semblante lozano; que no vivo sin mi guta, el más hermoso serrano de toda la serranía?

Cesa en tus fieros desdenes y acaben mis sufrimientos; todos están más contentos desde que dicen que vienes. Y ya esperan las señales de tu pujanza y tu brío, porque todos, dueño mío, saben lo mucho que vales.

Tus consejos la serranía desea, que hay aquí quien se *currea* solo porque tú estás lejos. Y hay mancebo que en sí fia, y á los demás reta ufano, porque no le oye mi guta, el más hermoso serrano de toda la serranía.

Desde que no estás aquí, los que envidian tu arrogancia murmurarán que la inconstancia es lo más constante en tí. Triste lo escucho, y me digo entre ofendida y amante: quien con todas fué inconstante, ¿lo será también conmigo?

¡Ay! No creo que así turbes mi reposo, y que, siendo tan hermoso, me quieras dar á mí un feo. Yo conozco tu hidalguía, y me envanezo y me ufano, porque me quiere y me guía el más hermoso serrano de toda la serranía.

Vuelve á ser firme sosten de la maja que te adora; vuelva yo á ser tu señora, tu amor, tu dicha, tu bien. ¡Ay! Abandona esa calma que origina mis dolores; piensa que mil rondadores quieren robarte mi alma.

Mi paciencia es de mi pasión reflejo; pero, si tardas, te dejo á la luna de Valencia. Mas no, que tu bizarría y tu semblante lozano me enamoran, vida mía, el más hermoso serrano de toda la serranía.

EUSEBIO SIERRA.

NOTAS

El Diario Español ha tenido que salir en defensa de la Constitución democrática.

—¡Huyamos, que nos defienden!

Sagasta ha salido, dicen que á cazar, y no le acompañan Candau ni Groizard. Va sin rumbo fijo y con loco afán; *allá va Sagasta: ¿quién sabe dónde va?*

Lima continúa en la mayor tranquilidad. No hablo de Lima, el que saca de su cabeza comedias y dramas.

Me refiero á la capital americana.

La tranquilidad de Lima se explica en un despacho telegráfico, que, después de comunicar tan tranquilizadora noticia, añade:

«Prado es el único candidato á la presidencia de la República.»

Comprendo la tranquilidad de Lima y de Prado.

Y dice un periódico:

«La cuestión de relaciones entre la Santa Sede y las potestades civiles de Europa está sobre el tapete.»
¿Verde?

Ha dado comienzo el ingreso en caja de los *mozos*. Conozco quien hubiese preferido el ingreso de las *mozas*.

A veinticuatro asciende el número de los bolsistas quebrados en Berlín últimamente, y se aguardan más.

Esta es una noticia de cuerpo entero, que llevará el consuelo á muchas familias de ortopedicos.

Revista de teatros.

EL TRONO DE ESCOCIA.

Acto 1.º—Pocos chistes y muchas piernas.

Acto 2.º—Más piernas y menos chistes.

Acto 3.º—Cero de chistes; infinitas piernas.

Resumen.—Dos progresiones: una creciente de piernas, otra decreciente de chistes.

—Pero ¿es tan mala que no pueda verse?
—Lo que es poder verse.... sí, se puede, y aun se deben ver las piernas.

Las hay regularcitas.

No es cierto, dice *La Correspondencia*, que el Sr. Castro, cónsul general en Bayona, vaya á ser trasladado: ni hay motivo para ello.

No, señor, no lo hay: ni puede haberlo, ni lo *habrá*.

El Sr. Castro es un joven apreciableísimo. Y, á pesar de su juventud, ¿es ya hijo del señor ministro de Estado!

Lucidísimo estuvo—dicho sea sin agraviar á nadie—el inteligente y estimable actor Sr. Cepillo.

Vico, en *La carcajada*, excedió á las más exageradas esperanzas.

Cepillo, en *Un inglés y un vizcaino*, tocó los límites de la perfección.

En una palabra, tanto en la una como en la otra obra, la ejecución, por parte de los actores nombrados, fué tan buena, tan buena, como malas son las obras.

Y no cabe más elogio.

Dice *El Pueblo*:

«Insufribles se van haciendo, señor director de correos, las muchas y continuadas faltas que nos dan nuestros suscritores; y, si no se pone pronto remedio, ningún periódico va á tener suscritores.»

No tiene razón nuestro estimado colega para quejarse.

En primer lugar, el que los periódicos no tuviesen suscritores no sería un mal: antes por el contrario, sería muy provechoso para la pública tranquilidad.

Y en segundo, que está probado que lo ménos, lo ménos la *décima* parte de los números que salen de Madrid, y me quedo corto, llega á su destino más tarde ó más temprano.

Pues, ¿qué más se quiere?

Parece que en algunas diócesis parte del clero no ha querido percibir sus haberes por entregárseles con el descuento correspondiente.

Y ha hecho muy bien: pues, habrán dicho ellos, *sobre que hay mucho, cómetelo, chucho*.

Que se descuenta á los empleados, pase; pero á los clérigos, ¿por qué?

Para poco sueldo mejor es ninguno, ó para ser clérigo y tener descuento vale más ser otra cosa cualquiera.

A pesar de las órdenes severísimas del celoso jefe de orden público, han ocurrido en Madrid varios robos en estos últimos días.

Así me lo han hecho saber los periódicos.

Cierto que, según aseguran también los periódicos, van á ser sustituidos los *képis* que usan los individuos del cuerpo de orden público por *leopoldinas*. Esto es ya un consuelo.

Un colega muy estimable, *La Prensa*, publicaba en su número del día primero, y en la parte editorial, el siguiente anuncio:

«*Licor de Brea (de Noruega)*».

Y más adelante, en la misma sección, este otro:

«*No más tisis.*»

Veán Vds. un grito de guerra que sólo á la *tisis* podría parecer subversivo.

Yo respeto el derecho que *La Prensa* tiene para hablar de licores y de enfermedades; pero, créame ustedes, celebraré que no menudeen esos caprichos.

¿A qué habla de tisis, teniendo á mano aquello de Pastores y zagalas llegó el florido Abril.... que es más bonito y de oportunidad?

La Excm. diputación provincial ha ultimado el repartimiento de los *quintos*.

Avise V. E. cuando se proponga realizar el repartimiento de los *cuartos*.

Ha sido nombrada nueva diputación provincial en Cádiz.

Pues, ¿y eso?

¿Ha ocurrido alguna desgracia á la anterior?

Leo en un despacho telegráfico:

«Su Santidad ha nombrado tres obispos *in partibus* y uno para una (digo yo que será para otra) sede de Italia.

Resulta, por lo tanto («Por lo tanto, jardinera hermosa....») completamente falsa la noticia relativa á la enfermedad de Pio IX.»

Que era lo que nos proponíamos demostrar.

Está perfectamente deducido.

Se ha estrenado *Melibeá*

en el teatro de Esclava:

es una tragedia brava; pero tan larga y tan fea, que por poco no se acaba.

La Iberia escribe:

«De muchas provincias se nos dice que los pulpitos de nuestras iglesias se convirtieron durante la Cuaresma y Semana Santa en tribunas políticas, desde las cuales se lanzaron apreciaciones y censuras inauditas contra todos los que no somos carlistas.»

Lo mismo habría sucedido aunque se les hubiese pagado sin descuento.

ENTRE CESANTES.



—Se hace algun negociajo, y vamos tirando..... Aún sacamos para *mal vivir*.
 —¿Mal vivir? Pues, mucho ojo, no le recoja á Vd. la policia.

Se anuncia una profunda reforma en la Instrucción pública. Si hemos de juzgar por la circular del señor ministro de Fomento, es probable que no se pueda encontrar en la reforma un defecto sólo.

* * *

Dice *La Patria* «que no quiere la Constitución de 1869 por temor de que se repitan los abusos, los crímenes y los horrores.»

De esa manera, si *La Patria* asistiera á los consejos del Supremo Hacedor, votaría contra la creación del mundo.

* * *

La autoridad civil de no recuerdo qué provincia ha prometido declarar cesante al subalterno que deje un momento de perseguir el juego.

Presumo que habrán emigrado de la provincia los administradores de loterías.

* * *

El día 31 se habrá celebrado en Roma un Consistorio para abrir y cerrar la boca á los nuevos cardenales.

Y, ahora, que los entren moscas.

* * *

El Sr. Sagasta y algunos amigos suyos han salido á caza.

—¿De gangas?

* * *

Dice *La Correspondencia*:

«Tenemos motivos para creer que el acto realizado por el general Cabrera (*¿general?*) ha producido el mejor efecto en..... el Vaticano.»

Lo celebros de veras.

Pero, donde debía producirlo, era en el Norte.

* * *

El horizonte es redondo,
 el sol y la tierra..... igual.
 Plantas una calabaza,
 y te sale circular.

* * *

—¿Cuáles son las tres personas de la Trinidad constitucional?

—Candau, Groizard y Sagasta.

* * *

—¿En qué se parece á Dios el Sr. Candau?

—En que está en todas partes.

* * *

Ha conferenciado con el Sr. Cánovas el marqués de Cáceres.

(Presidente que fué de la Junta cantonal de Valencia.)

* * *

El Sr. Mas, que aparece nombrado en la *Gaceta* gobernador de Zaragoza, lo ha sido de Tarragona. Siento que el Sr. Mas haya venido á menos.

* * *

Prosiguen algunos periódicos reaccionarios atacando con valor y denuedo inconcebibles la persona de Emilio Castelar.

Lástima que esos diarios tengan pocos suscritores. No es tan grande, como en otro caso sería, el número de personas que los compadece.

* * *

Pocas semanas hace nació *La Patria*. El día primero apareció *La Opinión Pública*. Estamos, pues, en época de resurrecciones.

—

Bienvenida sea *La Opinión Pública*, que aparecerá todos los días, menos los festivos. Esos días no hay opinión pública.

—

El nuevo colega hace su *introito* diciendo: «¡Bienaventurados los que se dignen escucharnos!»

No dijo más Jesucristo.

No parece que sea la modestia la virtud dominante en el recién-nacido.

* * *

Declara *El Diario Español* que los ministros señores Orovio, Castro y Candau están *ya contentos*. Se comprende bien.

¡Demonio!—(Dios me lo perdone)—Si después de lo que han hecho no estuviesen aún contentos, ¿descontentadizos serían!!!

* * *

Vuelve á agitarse el importante asunto, que tanto preocupa al mundo viejo, de ver cómo se mete en cualquier punto donde haya archivos al Sr. Bermejo.

*¡Oh, jóvenes altivos!
Procurad colocarlos en archivos.*

El duque de la Torre sigue bien,
y ha regresado al fin
á su Arjona (no Arjona don Joaquin),
provincia de Jaen.

Se ha publicado la tarifa de los honorarios que los profesores de veterinaria podrán exigir por sus servicios al vecindario pacífico y acomodado.

Con esto sabrán el país y la Europa entera á qué atenerse en ese punto.

Dice *El Correo Militar*:
«Asuntos que suelen constituir en España la base principal de la organizacion militar:
Que las compañías aumenten la fuerza reglamentaria en tantas plazas.
Que se supriman los tambores.
Que el cuello del capote sea cerrado ó abierto.
Que la escarapela sea de éste ó del otro color.
Que las hombreras abulten tanto ó cuánto.
Que una prenda, suprimida por innecesaria, vuelva á usarse por resultar de absoluta necesidad.
Que hoy se permitan enormes tirillas, en desquite, sin duda, de no haber consentido ayer otra cosa que el corbatin de suela.
Que desaparezcan tales ó cuáles establecimientos, para tener el gusto de crearlos nuevamente.»

Respeto la competencia del colega facultativo; pero creo que estos asuntos no carecen de importancia (en su género).

La Correspondencia está publicando un folletín, que se titula *La herencia de un cata-salsas*.

—Ya sé quién es el heredero.
—¿Quién?
—Pues, Candau.

Dice con gravedad un diario político que el día 15 se reunirá en Córdoba *el país contribuyente*.

Conste, pues, que para ese diario hay dos países: uno contribuyente y otro que no contribuye.

¿Cuál será este último?
Porque convendría prescindir de él.

Dice la *Agencia Favra* en un telegrama del 30:

«El Papa está resfriado;
pero su estado
no ofrece ningun cuidado.»

Quedo enterado.

Dicen los periódicos del día 1.º:
«Ayer tuvo lugar en el Puente de Segovia una reyerta entre un artillero y algunos paisanos, sin más consecuencias.»

¿Sin más consecuencias?
No habria sido inútil decir cuáles habian sido las consecuencias, antes de asegurar que no hubo más.

Dos tomos lleva ya publicados la *Biblioteca de Ambos Mundos*.

Contiene el uno la novela *Dos pillos* (memorias de una duquesa).

Y el otro algunas cartas escogidas de *Pigault-Lebrun*.

Cuesta cada tomo 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

No extraño yo que los editores, Sres. Aulló y Rodríguez (Olivo, 6 y 8), agoten en poco tiempo ediciones numerosas de las obras que publican.

Me alegro por el público, y, lo confieso, tambien por los editores.

Que dedicarse á publicar libros en estos tiempos, bien merece una recompensa.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

A los colaboradores desconocidos:
No siempre lo bueno es bueno. ¿Me explico?
Sr. D. N. de M. (Madrid):
La composicion de Vd. es muy larga; por eso no la inserto: si fuera más corta, la publicaria: es decir, siempre que fuese menos mala.
Sr. D. P. H. G. (Madrid):
Ha confundido Vd. *EL SOLFEO* con un estanco. Su carta á la novia—que gustará mucho á la interesada—fastidiaría á los lectores: créame Vd., ellos no aman, y no comprenden esas cosas. Las redondillas, por lo demás, son magníficas: mal hechas, eso sí; pero ¡cuánto se siente leyéndolas!

Imprenta de la BIBLIOTECA NACIONAL ECONÓMICA,
Misericordia, 2, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

CORRESPONDENCIA.

D. J. G.—Toledo.—Lillo.—En efecto, los primeros números se enviaron á la provincia de Leon. Está enmendada la faja, y se le envió coleccion.

D. E. G.—San Sebastian.—Gracias por los trabajos que hace en pró de esta empresa. Diga qué suscritores se han quedado sin el número del 28, y se les volverá á enviar. Se remiten los números que pide.

D. T. Z.—Pedroñeras.—Con este número se le remite el del 28, que confiamos recibirá, Dios mediante, y no mediante la escuela práctica á que se refiere en la suya.

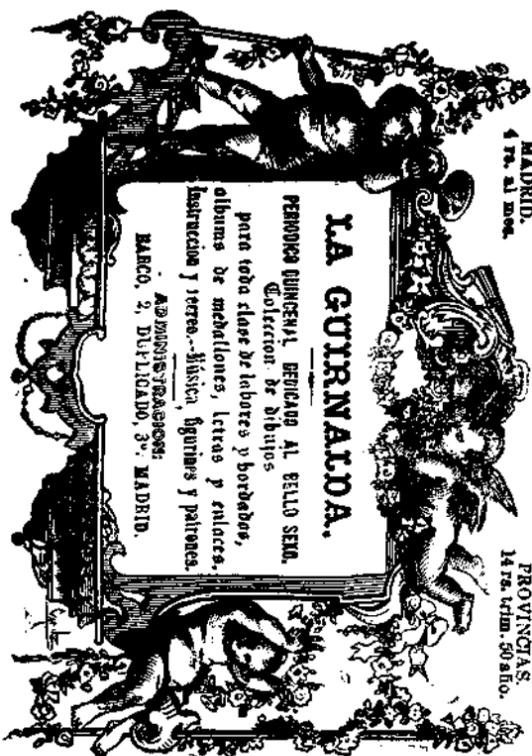
D. H. A.—Camarma de Esteruelas.—Por el correo de hoy se envia la coleccion completa, á pesar de no haber recibido el importe de la suscripcion que Vd. dice en la suya del 31 remitió en carta fecha 19.

D. P. P.—Binaced.—Puede remitir cuando guste el importe de la suscripcion en sellos ó libranzas.

D. T. de M.—Málaga.—Hecha la suscripcion; se remite un paquete de este número; se le contestará por correo á lo que dice en su carta del 28.

UN PROFESOR DE FRANCÉS

desea dar lecciones de este idioma y de contabilidad á domicilio ó en su casa, calle de Campomanes, número 10, piso cuarto.



EL SOLFEO,

BROMAZO PERIÓDICO PARA MÚSICOS Y DANZANTES.

Este periódico, que aparecerá los días 7, 14, 21 y 28 de cada mes, contendrá artículos festivos, composiciones humorísticas y noticias con comentarios de política y de literatura, de artes y de ciencias; publicará tambien caricaturas.

Precio de suscripcion: UNA PESETA al trimestre en toda España.

Administracion: Fomento, 6 y 8, bajo, Madrid.

El precio de la mano (25 ejemplares) para los corresponsales, variará segun la importancia del pedido.

LA REVISTA EUROPEA

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

PRECIOS DE SUSCRICION

En España.	30 reales trimestre;	60 reales semestre;	120 reales el año.
En Portugal.	35	70	140
En el extranjero.	»	90	180

En América fijan el precio los Agentes.
A los suscritores de año se les regala un hermoso tomo en 4.º español, edicion de lujo, conteniendo las *Obras inéditas de Quintana*, cuyo precio en venta es de 45 rs.

Número suelto: 4 reales.

BIBLIOTECA NACIONAL ECONÓMICA

COLECCION DE OBRAS ESCOGIDAS DE AUTORES ESPAÑOLES ANTIGUOS Y MODERNOS.

Esta BIBLIOTECA se publica por tomos en 8.º de 250 páginas.
El precio de cada uno es de 6 rs. en toda España y 5 rs. por suscripcion. A los suscritores que anticipen el importe de seis tomos, se les hace una rebaja de 20 por 100. El pago será siempre por adelantado.
Se suscribe en la Administracion de la misma, calle de la Misericordia, núm. 2.
Se han publicado las obras de QUEVEDO, MORETO, LAFUENTE (*Fr. Gerundio*) y ALARCON, que hacen un tomo respectivamente; SOLIS, *La Conquista de Méjico*, tres tomos; y VENTURA DE LA VEGA y LOPE DE VEGA, un tomo cada uno.
Está en prensa *El Romancero Español*.